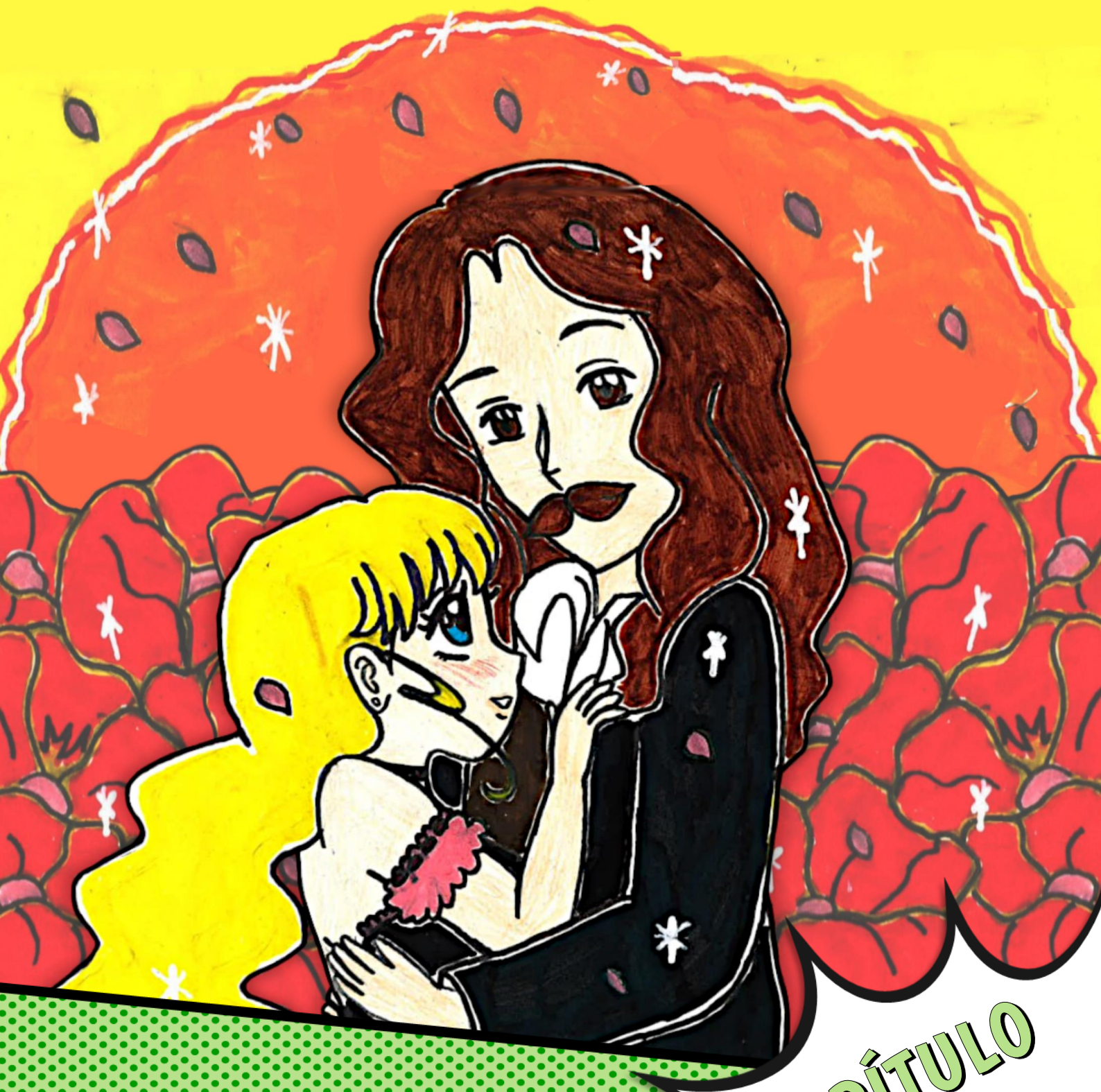


PEDRO Y MORFINA: EL REENCUENTRO



CAPÍTULO
9



Braulio Foz:

- Pedro siguió viajando y visitando pueblos y mujeres de la lista que había hecho su padre.

Después de Graus, pasó por los siguientes pueblos:

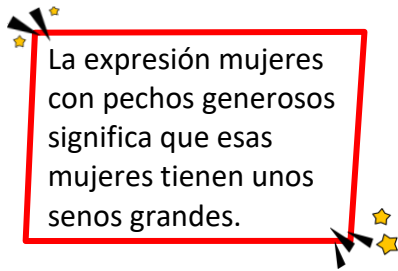
- **Monzón,**
- **Fonz,**
- **Estadilla,**
- **y Benabarre.**

¡Ah! Benabarre...

Allí encontró las mujeres más guapas que había visto nunca.

Y también con los **pechos más generosos...**

Ya veis que soy sincero.



La expresión mujeres con pechos generosos significa que esas mujeres tienen unos senos grandes.

Al salir de Benabarre, Pedro revisó la lista.

Le quedaban 6 pueblos más que visitar.

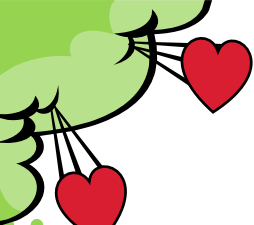
Pero ya estaba cansado de viajar y viajar sin parar.

Dejó la lista y miró al cielo, en dirección al pueblo de su padre.

En voz alta dijo:

Pedro Saputo:

- Ya basta.
- Quiero volver a casa de mi padre.



Los pueblos que me falta visitar,
los doy por vistos.
Y las mujeres que me quedan por ver,
las doy por conocidas.

Solo visitaré los pueblos
que me queden de camino
cuando vuelva a casa de mi padre.

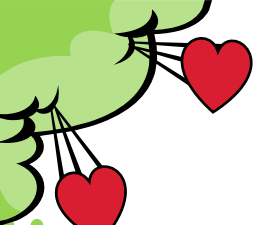
Él puede estar contento por lo que he hecho.
Bueno, yo también estoy contento, la verdad.
Me lo he pasado bastante bien.

Y con una sonrisa en la boca,
Pedro empezó a caminar,
en dirección a casa de su padre.
Pero antes de guardar la lista de mujeres en su bolsillo,
se fijó en algo que llamó su atención.
Era un nombre que **destacaba** del resto:
Morfina.

Se **paró en seco**.
Arrugó la lista con su mano.
Miró a la dirección que iba al pueblo de Morfina
y dijo:

Pedro Saputo:

- Tengo muchas ganas de ver a Morfina,
pero también tengo miedo de visitarla.



Pedro quiere volver a
su casa y no va a ir a
ver ni los pueblos ni
las mujeres que le
faltan de la lista.

Algo que **destaca** es
algo que llama la
atención más que las
demás cosas.

Pararse en seco es
quedarse quieto de
repente.

¡Hace 7 años que no la veo!

**Desde la última vez
que estuve en su pueblo como tuno...
A su padre lo vi antes...
Hace dos años para ser exactos.
Antes de que muriera
y le prometí que iría a su casa.**

Pero nunca he vuelto a ir...

¿Morfina me odiará, o me seguirá amando?
Solo hay una forma de saberlo...

Y, en ese momento, Pedro empezó a caminar.
Iba directo al pueblo de Morfina.

Morfina ahora era una mujer de 25 años.

Su vida había cambiado bastante:

- Su padre, don Severo, había muerto.
- Desde entonces, a su madre Mariquita solo le interesaba ir a misa y rezar muchos rosarios.
- Su hermano don Vicente se había casado con una mujer que **tenía más carácter** que él y era más **astuta**.

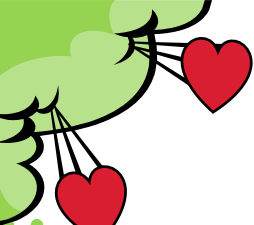
Y ella...

Ella parecía otra persona diferente.

Puedes ver más cosas sobre esto en los libros 2 y 3 de La Vida de Pedro Saputo en Lectura Fácil

Esto quiere decir que tenía una personalidad fuerte.

Una **persona astuta** es una persona que sabe conseguir lo que quiere y es muy lista.



Morfina aceptó hace tiempo
que nunca más vería a Pedro,
el único hombre que había amado de verdad.

Por esa razón,

Morfina había perdido muchas cosas:

- el brillo de sus ojos,
- la belleza de su cara,
- la alegría de su juventud
- y las ganas de volver a amar.

Braulio Foz:

- ¡Oh! Pobre Morfina.
Amó a Pedro con todo su corazón
y él se lo había roto con su **ausencia**.

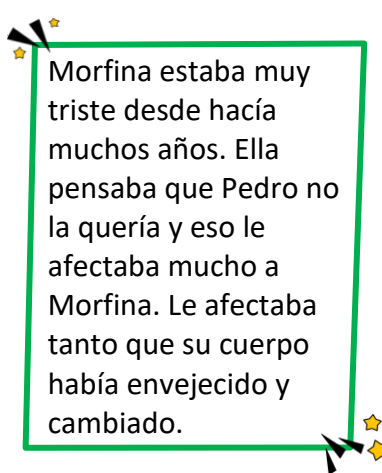
Morfina estaba muy disgustada y triste.
Nunca iba a querer a nadie más
y, por supuesto, nunca se iba a casar.

¡Antes muerta que dar su mano a otro!

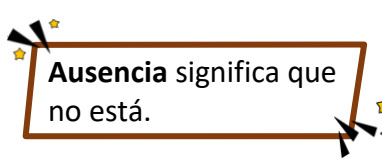
Pedro, en un día, llegó al pueblo de Morfina.
Fue a su casa y llamó a la puerta.
Don Vicente, el hermano de Morfina,
apareció y preguntó:

Don Vicente:

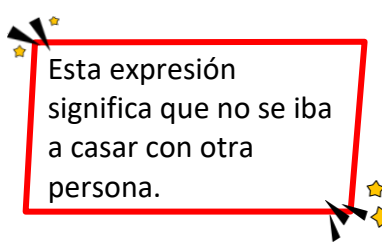
- Buenas tardes.
¿Puedo ayudarte en algo?



Morfina estaba muy triste desde hacía muchos años. Ella pensaba que Pedro no la quería y eso le afectaba mucho a Morfina. Le afectaba tanto que su cuerpo había envejecido y cambiado.



Ausencia significa que no está.



Esta expresión significa que no se iba a casar con otra persona.

Don Vicente no reconocía a Pedro.

Pedro Saputo:

- Quiero hablar con tu hermana Morfina.

Don Vicente dejó pasar a Pedro
y llamó a su hermana.

Pedro estaba esperando en el salón.
Allí vio a Mariquita y la mujer de Don Vicente.
Ninguna reconoció a Pedro Saputo.

También vio los cuadros que él mismo
le regaló a Don Severo
cuando le visitó en Almudévar.

Pasados unos minutos, Morfina llegó al salón.
Ella fue la única que le reconoció.
Miro a su familia y preguntó muy seria:

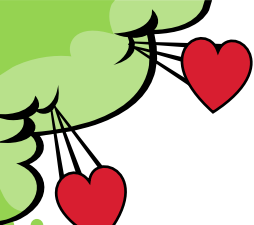
Morfina:

- ¿Podéis dejarnos solos?

Mariquita, Don Vicente y su mujer salieron del salón
y cerraron la puerta.

Morfina:

- ¿Quieres algo de mí?



Pedro Saputo:

- Te veo muy seria.
¿No me reconoces?
¿Qué ocurre?
¿No te acuerdas de tu antiguo amor?

Morfina:

- No sé de qué me hablas.
No sé con quién estoy hablando.

Pedro Saputo:

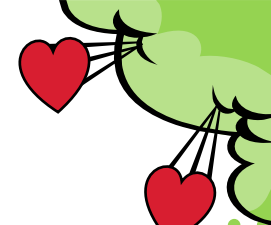
- Hablas con tu amante.

Morfina:

- No te reconozco como mi amante.
Tuve un amante hace años que me quería.
Es verdad.
Si me lo volviera a encontrar,
lo saludaría tan alegre como lo hice la primera vez,
y la segunda vez,
y la tercera vez...

Pedro Saputo:

- Bueno, Morfina, ya está bien.
Sabes que soy yo.
Dime lo que tengas que decirme,
pero quiero que luego me escuches.



Morfina:

- De acuerdo, Pedro.
Voy a ser muy sincera,
pero antes te quiero preguntar una cosa:
¿amar a hombres tan importantes como tú,
significa sufrir lo que yo he sufrido?
¡Pobres mujeres que te aman!

Pedro, yo te amé desde el primer día que nos vimos.
No sabía quién eras.

No sabía tu verdadero nombre
porque te hacías llamar Paquito.
Eras un chico joven vestido de tuno
que me cantaba canciones de amor
y tocaba para mí.

Me enamoré de ese chico joven, guapo,
elegante, formal y **cabal**.
Creía que eras perfecto.

¡Me habría dejado raptar por ti!

Más tarde descubrí que eras Pedro Saputo.
¡Fui la única que descubrí
quien eras de verdad!
Fue fácil: sabía lo que decían
de Pedro Saputo.
Veía que ese hombre se parecía mucho a Paquito,
el tuno del que me enamoré.

Una **persona cabal** es correcta y sensata, que sabe lo que quiere y tiene claras sus ideas.

Morfina exagera para demostrar que quería sin límites a Pedro cuando lo conoció como estudiante de la tuna.

Raptar es secuestrar.



El día que descubrí tu identidad
fue el más feliz de mi vida,
porque supe que venías de una familia humilde.
Yo, en cambio, era rica.
Así, se me ocurrió que podía ofrecerte lujos y comodidad,
aparte de mi amor.

Y, entonces, me dijiste que te marchabas a tu pueblo
y que volveríamos a vernos.

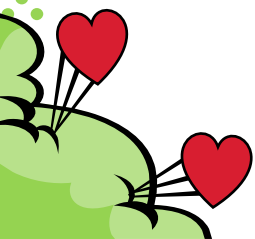
¿Y qué ocurrió después?
Pues que pasó un año, dos años, tres años,
cuatro años, cinco años...
Y sin noticias de ti,
mi amante, como tú dices.

Ya no podía esperar más ¿y qué hice?
¿Te acuerdas?
Te escribí una carta.
Y me respondiste que tuviera paciencia.
¡¿Más paciencia?!
Tonta de mí.
Te hice caso y esperé.

Pero mi padre fue a verte.
Y, por lo que nos contó antes de que muriera,
le prometiste que vendrías a nuestra casa.
¡Se lo prometiste y no viniste!

¡Te burlaste de su palabra!

Esta expresión se dice
cuando alguien
incumple un trato al
que ha llegado con
otra persona.



¿Y ahora tengo que volver a **ilusionarme?**

Ahora que estás aquí otra vez,

¿tengo que **caer rendida a tus pies?**

¿Alguna vez me has querido de verdad?

Ya no lo sé...

Yo te sigo queriendo como el primer día,

lo confieso.

Puede que esté loca, pero te quiero igual que siempre.

Aunque no soy tonta.

Dime, Pedro, ¿cómo puedo creerte ahora?

¿Me sigues queriendo?

¿Me has querido alguna vez?

Dime, ¿cómo puedo creerte?

Y antes de oír tu respuesta,

te voy a confesar otra cosa:

nunca me he arrepentido de quererte,

aunque lo he pasado muy mal.

Solo tú eres mi amor verdadero.

Ya lo ves, sigo soltera

y he rechazado a muchos hombres.

Te amo Pedro.

Te amo.

Y aunque ahora me insultaras, me despreciaras,

te fueras de aquí y te casaras con otra mujer...

Yo te seguiría queriendo igual.

Tuyo es mi corazón.

Ilusionarse es alegrarse por algo que puede pasar.

Esta expresión significa querer sin límites a alguien.



Pero necesito que me respondas:

¿me quieres?

¿Me has querido alguna vez?

Y después de decir esto, Morfina **rompió a llorar.**

Pedro se acercó a ella.

Le tocó el hombro con su mano

y le ofreció un pañuelo con la otra.

Morfina aceptó el pañuelo

con el que se limpió las lágrimas.

Pedro entendía muy bien a Morfina.

Entendía que se sintiera **traicionada.**

Por eso, le respondió con cariño.

Pedro Saputo:

- **Yo siempre he querido volver a tus brazos, pero la vida me lo ha impedido.**

Entiendo cómo te sientes, Morfina,
pero han pasado muchas cosas en mi vida
que tenía que atender antes de volver a verte.

He cambiado de trabajo en muchas ocasiones.

He viajado por toda España.

Y, la más importante de todas,

he conocido quién era mi padre.

Todo eso me alejaba de ti y mi corazón lloraba.

Lo siento, Morfina.

Esta expresión
significa que empezó a
llorar mucho de
repente.

Cuando una persona
traiciona a otra,
significa que incumple
algo que habían
acordado o que
respetaban.

En esta frase Pedro
quiere decir que le
han ocurrido cosas en
su vida que le han
impedido volver a ver
a Morfina.

Esta expresión
significa volver a
verse.

Pero también tengo que decirte
que nuestro amor fue complicado para mí.
Yo era un chico joven de familia humilde.
Tenía que tratarte con mucho respeto y educación
porque eras una chica de familia poderosa.

**Tenía que ir con cuidado por lo que decía
y por lo que hacía...**

Ya sabes a lo que me refiero.
Eres suficiente lista para entenderlo
sin explicaciones.

Pedro Saputo dice que cuando conoció a Morfina tenía que aparentar ser un hombre elegante para caer bien a su familia. También dice que la relación amorosa y sexual que tuvieron hace tiempo era un secreto.

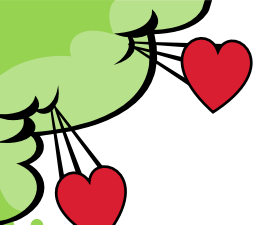
Morfina:

- Ya...

Pedro Saputo:

- Tú me prometías una vida de lujos y comodidad
y querías que me casara contigo.
Pero yo era joven y quería ver más mundo.
Entiéndelo.

Además, yo te di algo que nadie te había dado:
una relación de amor verdadero y sincero.
¡Un amor que sigue vivo después de tantos años!
Porque, Morfina, tienes que creerme:
yo también te sigo queriendo
como cuando nos conocimos.



Morfina:

- ¡Pero podrías haber venido antes!

Pedro Saputo:

- Lo intenté Morfina, te lo he dicho.
La última vez que intente venir a verte
descubrí quién era mi padre.
Tuve que retrasar nuestro reencuentro.

Pero ahora estoy aquí.
Enfrente tuyo.
Confesando también mi amor hacia ti
y explicándote porque no he venido antes.

Dime tú ahora: ¿me crees?
¿Me quieres?
Tómame tu tiempo y piénsalo bien.
Recuerda que yo te amo.

Si es verdad lo que dices y me sigues queriendo,
podrás olvidar tu dolor por mi ausencia.
Si es así, ven a mis brazos Morfina.
¡Ven con tu amante!
¡Ven con tu futuro esposo...!

Pedro hablaba con mucha emoción.
Morfina, al escuchar las últimas palabras,
se lanzó llorando a los brazos de Pedro.



Morfina:

- ¡Amor mío!
- ¡Esposo mío!

Estuvieron un buen rato abrazados el uno al otro.

Al cabo de un rato,

Pedro separó a Morfina de su cuerpo

y mirándola a la cara, le dijo:

Pedro Saputo:

- ¡Ah!
- Se me olvidaba algo.
- Puedes dejar de llamarme Pedro Saputo.
- Ya no soy el hijo de una madre soltera de Almudévar.
- Soy el hijo de Don Alfonso López de Lúsera.

Soy Pedro López de Lúsera.

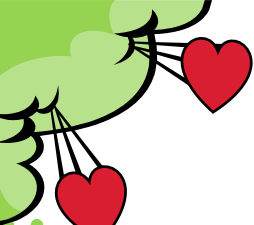
Morfina:

- ¡Don Alfonso!
- ¡¿Es tu padre?!

Pedro Saputo:

- Sí.
- Le conocí por casualidad,
- cuando quedó viudo de su anterior mujer.
- Hace 4 meses se casó con mi madre.

¿Lo conoces?



Morfina:

- Sé quién es y lo he visto alguna vez.
Era amigo de mi padre, don Severo de Estada.
Ahora que lo pienso, te pareces mucho a él.
Entonces, ¿eran verdad los **rumores**!
El padre de Pedro Saputo era un gran caballero.



Los **rumores** son cosas que la gente cuenta de otras personas que no se sabe con seguridad si son verdad.

Pedro Saputo:

- Jajaja.
Eso parece...

Morfina:

- Como hijo de don Alfonso,
conocerás a su nuera, Juanita, ¿verdad?
Ahora es tu cuñada.
Dicen que es una chica muy discreta y alegre.

Pedro Saputo:

- Sí que la conozco.
Desde hace mucho tiempo.
La conocí a ella y a su amiga Paulina
cuando empecé como estudiante de la tuna.

Pedro mentía.

A Juanita y Paulina las conoció en un convento de monjas.
Pero no dijo nada de eso.

Morfina:

- Sí.

Por lo que he oído son amigas **inseparables**.

Dicen que Paulina es muy guapa también.

Inseparables quiere decir que son personas que siempre están juntas.

Pedro Saputo:

- Las conocerás a las dos, Morfina.
Ahora que ya nos hemos dicho la verdad,
vendrás conmigo y conocerás a toda mi familia.

¡Qué feliz estaré con todas las personas que quiero!

Sobre todo, contigo, mi amor.

Más discreta que Juanita,

más guapa que Paulina

y más inteligente que muchas otras mujeres.

Morfina:

- ¡Vaya!

Parece que sabes mucho de mujeres...

Pedro Saputo:

- Bueno, algo sé.

Pero tú, sin duda, eres la mejor de todas.

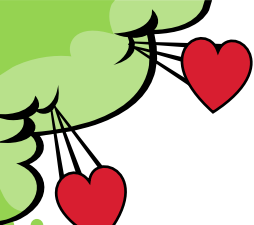
Mi padre te consideraba muy **buen partido**.

Esta expresión en relación a una persona significa que es una persona con muchas cualidades buenas.

Y justo después de decir esto,

Pedro le enseñó la lista de chicas

que le había dado su padre.



Pedro Saputo:

- Mi padre me dio esta lista para buscar novia.
Él y mi madre quieren que me case.

Morfina miraba la lista de nombres
de chicas y pueblos.

Vio varias cruces al lado de nombres de muchas chicas.

También vio su nombre.

Estaba el número 4 en la lista
y ponía algo por escrito:

- No quiere casarse con nadie.
No quiere regalos de ningún hombre.

Después de leer esto, Morfina se echó a reír.

Morfina:

- ¡Jajaja!
¿Cómo sabía esto tu padre?
¿Ya sabía que solo quería a su hijo Pedro?
Jajaja

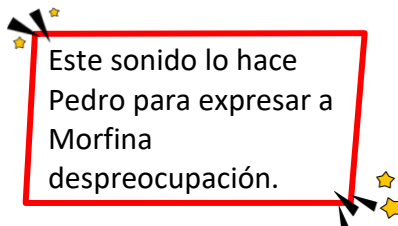
Hay cruces al lado de cada nombre de mujer.

¿Eso significa que ya las has visto?

Si es así, parece que ya has visto a casi todas.

Pedro Saputo:

- ¡Nah!
Esas cruces las hice el primer día
que mi padre me dio la lista.



Este sonido lo hace
Pedro para expresar a
Morfina
despreocupación.

Así, cuando lo vuelva a ver,
le diré que he visto a todas esas mujeres,
pero no es verdad.

Cogí la lista y fui directo a verte a ti.

Pedro volvía a mentir.
Sí había visitado a todas las mujeres
que tenían una cruz en su nombre.

Pedro Saputo:

- Aunque he conocido alguna
porque he visitado los pueblos donde se encontraban.
Tenía ganas de volver a sentirme joven
y, la verdad, es que me lo he pasado muy bien.

Morfina se fijó en el nombre de otra persona.

Morfina:

- ¿Conoces a la hija del escribano de Curruquis?

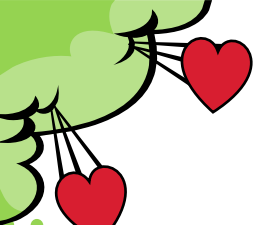
Pedro Saputo:

- ¿A quién?

Morfina le enseñó la lista de novias y señaló una línea.

Morfina:

- A esta chica.

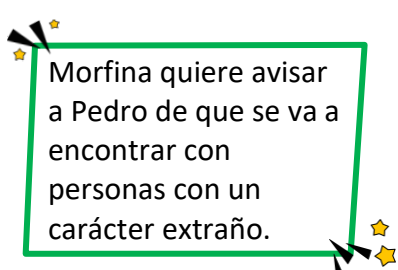


Pedro Saputo:

- Ni idea.
No sé quién es.

Morfina:

- **Pues si al final las conoces, ya verás...**
Son una familia un poco...
¿Cómo decirlo?
Original...



Morfina quiere avisar a Pedro de que se va a encontrar con personas con un carácter extraño.

Siguieron hablando de las cosas que habían hecho estos años.

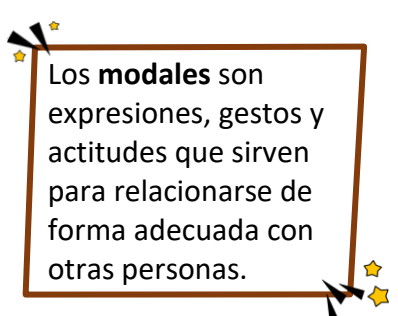
Pasada una hora, Mariquita, Don Vicente y su mujer entraron en el salón.

Morfina y Pedro dejaron de hablar un momento

Pedro se presentó delante de todos.

Pedro Saputo:

- Buenas tardes de nuevo a todos.
Perdón por mis **modales**.
He preguntado por Morfina nada más llegar y no me he presentado.
Soy Pedro Saputo y...



Los **modales** son expresiones, gestos y actitudes que sirven para relacionarse de forma adecuada con otras personas.

A Pedro no le dio tiempo a terminar la frase.

Don Vicente:

- ¡Pedro Saputo!
¡Por fin te conozco!



Morfina:

- Bueno, realmente es Pedro López de Lúsera.
Su padre es don Alfonso.

Don Vicente:

- ¡¿Cómo?!
- ¿Pero es Pedro Saputo o no?

Pedro Saputo:

- Sí, don Vicente.
Soy las dos cosas, Pedro Saputo
e hijo de Don Alfonso López de Lúsera.
Hace poco lo conocí.
Se quedó viudo de su primera esposa
y se casó con mi madre.

Don Vicente:

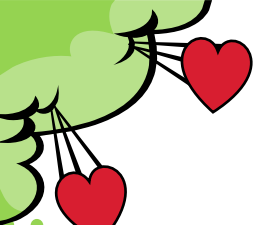
- ¡Menuda sorpresa!

Pedro Saputo:

- Pues sí.
He venido a esta casa para contar esta noticia a Morfina
y a todos vosotros y vosotras.

Morfina:

- Bueno, y ahora ya podemos contar otra noticia,
¿verdad, Pedro?



Pedro Saputo:

- Sí, creo que sí.

Mariquita:

- ¿Qué noticia?

Pedro Saputo:

- Puedo contaros que Morfina y yo,
que nos queremos desde hace muchos años,
nos vamos a casar.

Don Vicente:

- ¡Oh, cielo santo!
¡Si mi padre siguiera vivo!

Tú, Pedro Saputo,
hijo de don Alfonso López de Lúsera.
¿Seguro?



Don Vicente está muy contento por la noticia. Cree que si su padre, don Severo, estuviera vivo se pondría muy contento de saber esta noticia.



Pedro Saputo:

- Sí, don Vicente.
Soy todo eso
y además el amante de tu hermana.

Y después miró a Mariquita,
la madre de Morfina y don Vicente.

Pedro Saputo:

- Y ahora soy **hijo político** tuyo.



Los **hijos políticos** son las parejas de los hijos de una persona.



Y después miró a don Vicente.

Pedro Saputo:

- Y hermano tuyo.

Y un hombre muy feliz
por tener una familia tan importante
y encantadora.

Don Vicente:

- Y tú, Morfina, ¿eras la que no quería casarse?

¡Fíjate tú!

Morfina:

- He rechazado a todos mis pretendientes
y me he negado a casarme
porque hace 7 años me enamoré de Pedro.
¿Tan raro te parece?

Vosotros lo conocéis también desde entonces.
¿Os acordáis del tuno que se llamaba Paquito?
Pues era él.

Don Vicente:

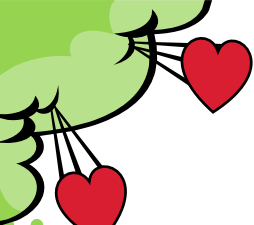
- ¡Lo sabía!
¡Paquito era Pedro Saputo!

**Cuando nuestro padre trajo
el retrato de Pedro a casa
fui el primero en decir que se parecía a Paquito.**

Don Vicente pregunta esto porque le sorprende que Morfina quiera casarse ahora, cuando siempre ha rechazado a todos sus pretendientes.

Esta expresión se utiliza cuando algo te sorprende.

Para saber más de esta historia puedes leer el capítulo 8 del libro 3 de La Vida de Pedro Saputo.



Morfina:

- Eso es.

Amo a Pedro desde que lo conocí.

¡Y él también me ama a mí!

En el fondo, yo sabía que me amaba

y por eso he esperado tanto tiempo.

Ha sido difícil, pero ha merecido la pena.

Ahora lo tengo más claro que nunca:

solo amo a Pedro.

Nunca amaré a otro hombre.

Lo siento, madre, por ser tan sincera delante de todos...

Mariquita:

- Hija mía, deja de disculparte.

¡¿Cuántos días he llorado yo

porque veía a mi hija soltera

rechazar buenos pretendientes?!

Y ahora, mira que noticia me das.

¡Ahora lloro de alegría!

¡Ay, si viviera tu padre!

Se habría alegrado mucho.

Ya sabes que siempre hablaba de Pedro Saputo.

Y ahora, mira:

vas a ser la mujer del hombre que admiraba tu padre.



Don Vicente:

- ¡Pues esta vez ya no te escapas!
Te quedarás con nosotros un mes...
O mejor, toda la vida.

Tenemos que ir a cazar juntos Pedro.
Sí, a cazar.
Y tienes que tocarnos el violín.
¡Era impresionante verte tocar!
Y tenemos que ir...

Pedro Saputo:

- Calma, calma.
Ya tendré tiempo de hacer todo eso,
pero primero tengo que hacer un retrato
de tu hermosa hermana.

Don Vicente:

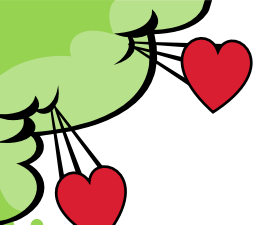
- ¡Ah!
Pues luego el de mi mujer.

Pedro Saputo:

- Vale.

Don Vicente:

- ¡Y luego el mío, eh!



Pedro Saputo:

- Jejeje.

Está bien.

También haré tu retrato.

Pero después de pintar todos esos retratos,
necesitaré estar con Morfina varios días.

Tenemos que hablar de muchas cosas.

Don Vicente:

- Claro, claro.

Ahí la tienes.

Ya es una mujer adulta.

¿Verdad, madre?

Mariquita:

- Sí, hijo, sí.

¡Ay, qué feliz soy!

Dios os bendiga a todos.

Todos estaban muy contentos.

Todos menos una persona:

la mujer de don Vicente.

Ella y su marido eran

las únicas personas **herederas**
de la fortuna de don Severo y Mariquita.



Esta expresión se
utiliza para dar las
gracias.



Las personas que
reciben los bienes de
otras personas son
herederas.



Pero ahora que se casaba Morfina,
tendrían que repartirse esa fortuna
y eso no le apetecía nada...

Pasaron dos días y
Pedro escribió una carta a su padre.



Pedro Saputo (mensaje escrito en una carta):

- Padre, estoy en casa de don Severo de Estada.
Conocí a su familia hace muchos años
cuando era estudiante de la tuna.

Voy a estar aquí unos días
para terminar de hacer unas cosas importantes.

Llegaré a tu casa en unos meses.

Te quiere,
tu hijo Pedro.

Dobló la carta y la guardó en un sobre
que entregó a un criado.

Pedro Saputo:

- Por favor, lleva esta carta a mi padre,
don Alfonso.



Braulio Foz:

- Morfina estaba encantada.
Todo el día con su amante.
¡Con su **prometido!**
¡Al que había esperado tantos años!

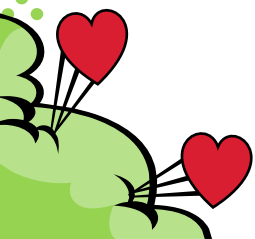
Estaba tan contenta y feliz
que había recuperado su belleza natural.
Parecía más joven
y volvía a tener un brillo especial en los ojos.

Pedro estuvo un mes entero
pintando los tres retratos.
Cuando descansaba de pintar,
se iba con Morfina a pasear, hablar
y **demostrarse su amor.**
Y alguna vez se fue a cazar con don Vicente.

Un día que estaban cazando,
don Vicente se fijó bien en Pedro.
Veía que era un hombre muy guapo.
Al volver a casa después de cazar,
y con Morfina al lado de Pedro,
don Vicente preguntó:

Cuando dos personas
están **prometidas**
significa que se van a
casar.

Esto quiere decir que
Morfina y Pedro
tenían relaciones
sexuales.



Don Vicente:

- Oye Pedro, dime la verdad.
¿Has estado con muchas mujeres?
¿A cuántas mujeres **has vuelto locas?**
¿A todas las que has conocido?

Morfina miró a don Vicente

un poco enfadada por la pregunta.

Parecía que lo iba a **atravesar con la mirada.**

Aunque también le interesaba saber qué decía Pedro.

Pasados unos segundos,

Morfina cambió la cara y dijo en voz alta:

Morfina:

- **Seguro que ha vuelto locas
a todas las que ha conocido
y a muchas más
que hayan oído sus aventuras...
La fama es lo que tiene...**

Pedro Saputo:

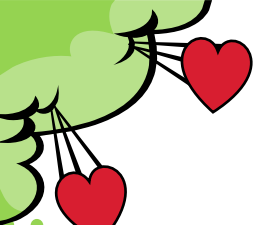
- Perdona, querida Morfina, pero eso es mentira.
De mí se han contado muchas cosas
y soy famoso por mis aventuras locas.
Mi **fama** no viene de haber estado
con muchas mujeres.

Esta expresión la utiliza don Vicente para saber el número de mujeres que se han enamorado de Pedro.

Esta expresión se usa cuando alguien mira mucho rato y de manera constante a otra persona.

Morfina quiere decir que Pedro Saputo habrá enamorado a muchas mujeres porque es un hombre muy conocido y famoso.

Una persona con **fama** es una persona conocida por mucha gente por cosas que hace o dice.



Pedro Saputo seguía mintiendo,
pero quería quedar bien con su amada Morfina.

Pedro Saputo:

- En el tema del amor, querida mía,
siempre lo he tenido muy claro:
solo tú, Morfina, eres la mujer de mi vida.

Yo he nacido para ser tuyo
y tú has nacido para ser mía.

Solo hay una persona
que parece que me quiere más...

Morfina:

- Ah, ¿sí?
¿Y quién es esa persona...?

Pedro Saputo:

- Pues tu hermano don Vicente.
Que no me deja ni un minuto libre
y está loco por verme a todas horas.
Jajaja

Morfina y don Vicente:

- ¡Jajaja!



Pasó otro mes entero
y Pedro decidió volver a casa de su padre.
Se lo dijo a toda la familia de Morfina.

Mariquita, don Vicente, su mujer
y la propia Morfina se pusieron muy tristes.
Intentaron que se quedara
y se lo pidieron de varias maneras,
pero Pedro tenía que volver a su casa.

Pedro Saputo:

- Tengo que volver a mi casa.
Tengo que dar la buena noticia de mi boda
a mi padre y a mi madre.

Pero tranquilos, que volveré a por todos vosotros.
¡Adiós!

Morfina, Mariquita y don Vicente:

- ¡Adiós!
¡Vuelve en seguida!

Pedro cogió su equipaje, su mula
y se fue hacia el pueblo de su padre.



INFOMACIÓN DE LA CARLICA

Monzón, Fonz, Estadilla y Benabarre son pueblos de la provincia de Huesca.

Monzón y Fonz son de la comarca del Cinca Medio, Estadilla es de la comarca del Somontano y Benabarre es de la comarca de la Ribagorza.